RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Kiefel, José Antonio

Escuela, poder y cambio social : una lectura desde Antonio Gramsci, Louis Althusser y Michel Foucault

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Kiefel, J. A. (2014). Escuela, poder y cambio social. Una lectura desde Antonio Gramsci, Louis Althusser y Michel Foucault (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/176

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Kiefel, José Antonio, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
junio de 2013, 33 pp.,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Especialización en Ciencias Sociales y Humanidades

Escuela, poder y cambio social. Una lectura desde Antonio Gramsci, Louis Althusser y Michel Foucault

Trabajo final integrador

José Antonio Kiefel

jkiefel@uvq.edu.ar

Resumen

El trabajo aborda la cuestión del estado, la sociedad y el poder desde tres visiones críticas en la teoría social del siglo XX correspondientes a: Antonio Gramsci (1891-1937), Louis Althusser (1918-1990) y Michel Foucault (1926-1984).

A partir de algunos de los principales conceptos de estos autores se analizará a la escuela como parte de un entramado de relaciones de poder que es necesario y posible diputar si se piensa el cambio social.

Introducción

Este trabajo abordará el problema del estado, la sociedad y el poder desde tres visiones críticas en la teoría social del siglo XX correspondientes a: Antonio Gramsci (1891-1937), Louis Althusser (1918-1990) y Michel Foucault (1926-1984).

Preguntarnos por el estado, la sociedad y el poder desde estos autores es preguntarnos por la posibilidad del cambio social. Todos ellos de alguna manera están discutiendo con la tradición marxista. Si bien esta cuestión aparece en Marx no encontraremos una teoría general del estado, un estudio sistemático sobre las formas políticas, jurídicas e ideológicas en sus escritos. Sin embargo, no quiere decir que la preocupación no esté presente. Aparece por ejemplo en *La cuestión judía (1844)* donde hay un análisis del estado liberal; o el *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte (1852)* donde hace un análisis que permite visualizar las estrategias de las clases dominantes para resolver momentos de crisis.

Esta pregunta en Marx no encuentra similares respuestas en sus textos. En algunos la pregunta por la revolución lleva a la necesidad de la dictadura del proletariado como en el *Manifiesto comunista(1848)*. En otros textos como en *la guerra civil en Francia (1871),* el cambio social no apunta al estado sino a la comuna, a la construcción social antes que a la toma del estado para el cambio social. "*El régimen de la comuna habría devuelto al organismo social todas a las fuerzas que hasta entonces venía absorbiendo el estado parásito, que se nutre a expensas de la sociedad y entorpece su libre albedrío*" *(Marx, 1980.)*

Como vemos, estas cuestiones quedan pendientes y abiertas en Marx y serán asumidas por los autores que aquí trataremos. Lo hacen también desde las complejidades y particularidades del siglo XX. Como bien plantea Foucault al respecto:

> *"El siglo XIX nos había prometido que el día que se resolvieran los problemas económicos, quedarían resueltos todos los efectos complementarios de un poder excesivo. El siglo XX descubrió lo contrario: se pueden resolverse los problemas económicos que uno quiera, y los excesos del poder se mantienen, (…) creo que en el fondo, de manera un poco inconsciente todos los integrantes de mi generación, y yo no soy más que uno de ellos, tratamos en definitiva de aprehender ese fenómeno del poder*" *(Foucault, 2012, 70)*

El trabajo de Foucault y Althusser es posterior al de Gramsci, pero todos parten del agotamiento de la regla de explicación de la superestructura por la infraestructura. No se podía seguir comprendiendo las formas culturales, ideológicas, políticas, jurídicas, religiosas, educativas etc., como un mero reflejo de la economía. Muchos puntos de la teoría marxista no permitían dar cuenta del problema del poder y el estado en el siglo xx. Cuestiones que además se profundizaban con la experiencia de lo que se llamaba socialismos reales.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Se pretende desde los ejes y discusiones anteriormente planteadas abordar la institución escuela[1]. Veremos que esta institución junto con otras tantas de la sociedad, generan un entramado de poder que es central a la hora de pensar el estado en las sociedades capitalistas del siglo XX. Creemos que la izquierda tiene enormes problemas para pensar la escuela, que se arrastran hasta hoy a la hora de caracterizarla. Problemas que encuentran su fuente en la conceptualización que se hace del papel de la sociedad, el estado y el poder en el cambio social. La lectura de estos autores abre perspectivas para pensar la educación como lugar de disputa y no solo como mero espacio de reproducción o esfera ha transformar una vez logrados cambios "más importantes".

[1] La idea del trabajo de especialización surge de la propuesta de trabajo final del profesor Esteban Rodríguez en el curso orientado: "*Elegir una institución de la sociedad civil y explique y compare su funcionamiento y el papel que desempeña en el sistema en general (y en las relaciones de producción en particular) desde la perspectiva de Gramsci (hegemonía) y Althusser (ideología), Foucault (poder)"*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

I. Antonio Gramsci

Tal vez la interpretación más difundida a la hora de comprender las forma políticas en Marx es la que se despliega a partir del el Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1859. Se utiliza dos nociones: infraestructura (base) y superestructura que serán ampliamente divulgadas y leídas mecánicamente.

> "*El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre laque se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia socia*l y a esto se suma que *al cambiar al base económica, se trasforma más o menos rápidamente toda la inmensa superestructura erigida sobre ella*" *(Marx, 1991).*

Esta metáfora del edificio (más allá del rol didáctico que ha cumplido) ha estimulado una visión esquemática, simplificando los complejos procesos sociales a un determinismo economicista.[2] Reduciendo no solo la riqueza y complejidad de los procesos históricos sino también el papel de lo político, lo ideológico y de la praxis. Dichas aseveraciones de división entre estructura y superestructura parecían hasta gozar de cierta cientificidad "empirista", reemplazando el materialismo histórico por un materialismo mecánico y disolviendo hasta el mismo concepto de praxis.[3]

Gramsci aparece abordando el problema y discutiendo esta interpretación. Concretamente discute la idea de que las formas políticas y culturales son un mero reflejo de la economía que las determinan totalmente. Plantea que la relación entre la infraestructura y superestructura no se da de una manera mecánica, del orden de la causa y el efecto. La infraestructura condiciona a la superestructura, pero esta última también condiciona a la infraestructura de manera dialéctica. Le otorga de esta manera un papel importante a lo político, lo cultural, lo religioso, lo jurídico e ideológico en la consolidación y en el cambio de un orden social.

Para ello incorpora el concepto de bloque histórico. Infraestructura y superestructura no son dos partes sino una, un bloque. *"La estructura y la superestructura forman un 'bloque histórico', (…) el razonamiento se basa en la reciprocidad necesaria entre la*

---

[2]Esta mirada también puede abonarse desde La ideología Alemana: "*La clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad, es al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios de producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios de producción espiritual." (Marx, 1982, 48)*

[3] El mismo Engels intenta desestimar esta interpretación en diversos escritos:*…si suponen que nosotros negamos todas y cada una de las reacciones de los reflejos políticos, etc., del movimiento económico sobre el movimiento mismo, simplemente enviste contra molinos de viento. (…) Lo que les falta a estos señores, es dialéctica. Nunca ven otra cosa que causa por aquí y efecto por allá. Que esto es una abstracción vacía, que tales opuestos metafísicos existen únicamente en el mundo real durante las crisis, en tanto que todo el vasto proceso se produce en forma de interacción (si bien las fuerzas son muy desiguales, siendo con mucho el movimiento económico el más fuerte, el más elemental y decisivo), y que todo es relativo y nada absoluto: esto nunca terminan de verlo. Para ellos Hegel nunca existió." (carta a Schmidt 27 de octubre de 1890)*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

estructura y superestructura (reciprocidad que es, por cierto, el proceso dialéctico real)."(Gramsci, 1984, 47). En el concepto de bloque histórico no hay vinculación mecánica sino orgánica y dialéctica. No se puede pensar en entidades separadas, sino como un todo orgánico con relaciones dialécticas y situadas. No valen aspectos universales o recetas para todo tiempo, tampoco es un desarrollo lineal y progresivo. No se pueden descartar las relaciones culturales y políticas como cuestiones para ser pensadas una vez tomado el poder. Al bloque histórico hay que estudiarlo en conjunto y de manera pormenorizada en cada contexto.

Antonio Gramsci de esta manera introduce en el marxismo la discusión compleja por el estado y la política. Hacerlo implica a su vez pensar el capitalismo del siglo XX que incorpora nuevos elementos. El estado del capitalismo del siglo XX ya no es solo la sociedad política sino que el estado también abarca y avanza sobre la sociedad civil. Hay que distinguir al interior del estado la sociedad política de la sociedad civil. Cuando habla de sociedad política se refiere al gobierno del estado con su monopolio de la fuerza. Cuando habla de la sociedad civil se refiere a toda una serie de organizaciones e instituciones relativamente autónomas del gobierno generadoras de un sentido común, productoras de una hegemonía y consenso. Allí encontramos a las iglesias, sindicatos, medios de comunicación, los colegios profesionales, instituciones de salud, y por supuesto la escuela (entre otras). El estado se ha diseminado por todo el tejido social. Se ha masificado y diversificado, en definitiva se ha hecho también más complejo. El poder del estado de esta manera no se aloja en un solo lugar sino que se disemina en múltiples lugares. Hay todo una serie de instituciones civiles que contribuyen en el entramado de la construcción de poder. Lejos está del estado de las sociedades rurales que tiene como principal instrumento la fuerza y es claramente localizable. De alguna manera, ese poder se ha hecho múltiple.

Este estado ya no solo es represivo, buscando la mera dominación, sino que además debe lograr la dirección, la hegemonía en términos gramscianos. Para ello necesita de la sociedad civil, de las instituciones antes mencionadas[4]. Es decir, no basta que una clase o grupo sea dominadora, se tendrá que convertir en dirigente y para esto necesita algo más que la mera represión. Necesita que sus intereses de clase sean universales. De alguna manera universalizar su mirada. Lograr consentimiento. Conseguir una profunda transformación intelectual y moral.

Las clases dominantes necesitan ser clases dirigentes. Una clase será hegemónica cuando pueda orientar y dirigir. Esto requiere de consentimiento del resto de los grupos o clases. El consentimiento, sin embargo, no supone una aceptación sin más, se logra gracias a compromisos, promesas materiales o espirituales, concesiones. Es decir, las

[4]Vale aquí la distinción entre dominar y dirigir: dominar es prescindir de la voluntad del otro; dirigir es contar con la voluntad del otro para darle dirección.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

clases dirigentes aceptan tomar requerimientos de las clases subalternas en una negociación siempre inestable. La hegemonía se logra cuando las clases subalternas proyectan sus aspiraciones en los intereses de la clase dominante que de esta manera se vuelve dirigente.

Las clases dominantes entonces necesitan crear consensos, instalar un sentido común, una hegemonía de sus intereses. Dicho de otra manera, que sus intereses de clase se conviertan en los intereses de todos. Para dicha hegemonía serán centrales las instituciones de la sociedad civil antes mencionadas. Esto lo retomaremos con Althusser cuando nos hablé de los aparatos ideológicos del estado y con Foucault cuando hablemos de la microfísica del poder. (Poder que nos atraviesa, se nos hace íntimo e imperceptible). Foucault planteará el concepto de sociedades disciplinarias para pensar el estado más allá de lo meramente represivo-coactivo. Este enfoque indefectiblemente nos debe hacer pesar en cómo será la lucha y la resistencia ante este capitalismo, ante este modelo de poder y de estado. Veamos lo que plantea el mismo Gramsci:

> "*En Oriente el estado era todo, y la sociedad civil era primitiva y gelatinosa, en Occidente bajo el temblor del estado se evidenciaba una robusta estructura de la sociedad civil. El estado era solo una trinchera avanzada detrás de la cual se hallaba una robusta cadena de fortalezas y casamatas...esto exigía un cuidadoso reconocimiento de carácter nacional. [...] En los estados más avanzados, donde la "sociedad civil" se ha convertido en una estructura muy compleja y resistente a las "irrupciones catastróficas" del elemento económico inmediato (crisis, depresiones, etc.) las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de las trincheras de la guerra moderna [...] se trata de estudiar con "profundidad" cuáles son los elementos de la sociedad civil que corresponden a los sistemas de defensa en la guerra de posiciones. (Gramsci, 1981, 157).*

En términos bélicos se requieren otras estrategias y tácticas para librar esta guerra. La posibilidad de cambio sistémico no se juega en un "todo o nada", en la toma de los organismos de la sociedad política, en "la toma del poder". El tema es más complejo. El objetivo será la lucha por la hegemonía de la sociedad civil. Pero dar esta lucha implica necesariamente no ver las instituciones civiles como meros reflejos de estructuras económicas que se transformaran en un proceso posterior a la revolución. Implica comprenderlas como verdaderas productoras de hegemonía, de sentido que hay que disputar. Por tanto, no son de valor subsidiario sino esencial en la producción y reproducción del sistema capitalista. Es indudable que habrá que dar múltiples batallas. Así, estos espacios son campo de batalla y no el botín que no espera terminada la guerra.

Siguiendo con él lenguaje bélico, Gramsci distingue la guerra de asalto que se caracteriza por la frontalidad del choque de la guerra de posiciones que tiene por objetivo el asedio y el desgaste. La disputa de la sociedad civil tiene que ver con una guerra de posiciones. La victoria no estará asegurada por un asalto repentino. La lucha por la hegemonía es una batalla a largo plazo. Esta perspectiva nos abre espacios también para

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

pensar una nueva subjetividad del revolucionario, los espacios que debe disputar y las formas de hacerlo.

Para pensar esta disputa Gramsci introduce el concepto de crisis orgánicas, que son las crisis que se dan cuando las clases hegemónicas pierden el consentimiento, el consenso, la hegemonía. Son crisis de legitimidad de la clase dirigente, donde generalmente aparece el rostro de la mera dominación. A diferencia de las crisis coyunturales que son cambios de figura o voceros de las clases dirigentes, en las crisis orgánicas hay crisis de relato, de sentido, de concepción que pide nuevas formas. Obviamente de acuerdo a lo dicho, esta crisis orgánica por ser de legitimidad se da en el corazón de todas las instituciones en forma de crisis de creencia.

No necesariamente una crisis orgánica significa un cambio revolucionario. Lejos esta Gramsci de una mirada lineal y etapista. Se dará un cambio revolucionario si hay un desarrollo político, una contrapropuesta, un trabajo contra-hegemónico importante y multisectorialmente articulado. Un sistema no va a caer natural y espontáneamente. Es más, ante una crisis la salida puede ser que se desarrolle lo que Gramsci llama la revolución pasiva,que son intentos de restaurar el orden. De modo que las clases que han perdido la capacidad de dirigir, de lograr consentimiento ante la crisis buscarán recuperar el consenso perdido por ejemplo otorgando concesiones que a la vez le permitan la desmovilización política y la neutralización de toda fuerza de cambio.

Gramsci plantea dos salidas restauradoras frente a crisis orgánicas que él leía en su tiempo de entre guerras: una el fascismo que echa mano al corporativismo y al liderazgo fuerte sumado a los aspectos represivos para lograr recuperar el consenso social; y otro el americanismo o el llamado estado de bienestar que apunta a recuperar la legitimidad a través de la vía democrática generando toda una series de concesiones a los sectores subalternos.

Vemos en este análisis la importancia que cobran las cuestiones llamadas superestructurales a la hora de pensar el cambio social.

- ***Saber popular, sentido común y buen sentido en la educación***

La construcción de la hegemonía implica trabajar sobre los modos de comportamientos, deseos y expectativas de una sociedad. Supone hábitos, costumbres y prácticas que se fundamentan en concepciones que se expresan en un sentido común. *“Concepción del mundo absorbida acríticamente por los diversos ambientes sociales y culturales en que se desarrolla la individualidad moral del hombre medio (…) Cada estrato social tiene su sentido común, que es en el fondo, la concepción más difundida de la vida y la moral. (Gramsci, 1981)*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El sentido común es una construcción histórica, producto de relaciones hegemónicas. Supone la naturalización de la realidad. No es algo dado, fijo, inmutable, sino una construcción histórica en constante disputa. De allí la importancia del sentido común como punto de partida de cualquier práctica político pedagógico.

Gramsci plantea que la cultura popular es una filosofía espontanea por su carácter acrítico y asistemático. Esta configura una concepción de mundo que está básicamente compuesta por folklore (tradición) y sentido común (*Rigal, 2011*). Es necesario partir de allí para construir una filosofía de la praxis, que realice una crítica a todos los aspectos dogmáticos y conservadores del sentido común, que permita la lucha por la hegemonía (*Rigal, 2011*). Pero esto no significa enfrentar desde fuera estas creencias introduciendo de la nada una forma científica de pensamiento dentro de la vida de cada individuo, sino volver critica una actividad ya existente. *(Rigal, 2011)*

La cultura popular no es homogénea y no se la puede considerar sin comprender la condición de cultura subalterna y las relaciones de opresión que la atraviesan, pero por otro lado, lejos está Gramsci de pensar que la cultura de los dominados es la expresión directa y lineal de la cultura de los dominadores. Veamos:

> *"Un grupo social dominado afirma de palabra, por razones de sumisión y subordinación intelectual, una concepción que no le es propia, sino que la ha tomado prestado parcialmente de otro grupo social. Sin embargo, este mismo grupo social posee una concepción del mundo que le es ´propia y que es susceptible de unirlo en cuanto grupo para la transformación práctica de la realidad, en la medida que pueda moverse como un conjunto orgánico" (Gramsci, 1984,1288)*

A la hora de disputar el sentido común se parte del buen sentido siempre presente en la cultura popular. "*Sería imposible concebir la desaparición de la dominación capitalista si no supusiéramos que en el alma del trabajador se halla siempre presente un sentimiento ardiente de revuelta" (Sorel, 1935)*. Así, los sectores populares no son los meros destinatarios, la página en blanco, los oprimidos que deben ser liberados por la vanguardia que les imprimirá contenido político. Lógicas que en definitiva no hacen más que reproducir un sistema de asimetrías. El desafío es crear las propias herramientas desde dentro y desde abajo. Es imposible no pensar aquí en Paulo Freire y su pedagogía del oprimido, donde uno de los puntos centrales es la necesidad de partir del mundo de los educandos tomando distancia de aquellos modelos pedagógicos de derecha y de izquierda que le hablan al pueblo pero no hablan con el pueblo. "*Se comportan así, como quien no creen en el pueblo, aunque a él hablen. Y creer en el pueblo es la condición previa, indispensable, a todo cambio revolucionario. Un revolucionario se reconoce más por su creencia en el pueblo que lo compromete que por mil acciones llevadas a cabo sin él" (Freire, 1985, 56).*Un antídoto contra el peligro siempre presente del vanguardismo.

Otro tema para tomar nota en esta disputa del sentido común (y de gran importancia para la cuestión educativa) es que esta no se da solo en el plano de la organización, la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

discusión de ideas o la claridad ideológica, sino la incorporación de la pasión y la creencia como elementos centrales de la lucha. Gramsci vive en un contexto de avance del fascismo y está leyendo al detalle sus mecanismos de construcción de poder. Sabe que da una batalla frente a una sociedad italiana cautivada por el fascismo. Ante esto no vale solo la disputa técnica sino la disputa de los mitos, de iconos culturales, de símbolos, en definitiva, todo aquello que moviliza a las masas.

Para esta inmensa tarea político-pedagógica de cara a la sociedad, Gramsci considera fundamental la construcción de una herramienta colectiva. Retoma la figura del príncipe moderno, imagen tomada de Maquiavelo, pero que en este caso no será una voluntad individual sino una voluntad colectiva cuya tarea será la organización, la motivación, la articulación de los sectores subalternos, la construcción de una contra-hegemonía. Esta voluntad colectiva imprimirá un sentido, una direccionalidad. En relación con lo antes mencionado esto no tiene que ver solo con objetivos fríos, sino con la sensibilidad, con el sentir, con la generación de mitos e historias propias de los sectores subalternos. Se requiere en palabras de Gramsci una verdadera reforma intelectual y moral. El príncipe moderno es una herramienta de los sectores subalternos para su politización que no viene de arriba y por afuera, sino que se construye en la propia experiencia de lucha de estos sectores.

> *"Crear una nueva cultura no significa sólo hacer individualmente descubrimiento 'originales', significa también y especialmente difundir críticamente verdades ya descubiertas, 'socializarlas' por así decirlo y por lo tanto hacer que se conviertan en base de acciones vitales, elemento de coordinación y de orden intelectual y moral. El que una masa de hombres sea conducida a pensar coherentemente y en forma unitaria el presente real es un hecho 'filosófico' mucho más importante y 'original' que el hallazgo por parte de un 'genio' filosófico de una nueva verdad que permanece como patrimonio de pequeños grupos intelectuales" (Gramsci, 1981,247)*

- ***Gramsci y la educación***

Pensar la escuela desde Gramsci nos abre enormes perspectivas.

Es indudable el papel de la escuela en la construcción de hegemonía en los estados capitalistas del siglo XX. Pocas instituciones han penetrado tan capilarmente la sociedad como la escuela. Representa el avance del estado sobre la sociedad civil. Particularmente en el desarrollo y consolidación del estado argentino la escuela fue una herramienta fundamental. Alcanzo cada punto del territorio trabajando sobre los hábitos, las costumbres, los modos de comportamiento, los imaginarios sociales. Instalando concepciones de mundo y de vida. A modo de ejemplo, señalemos el valor central que se le ha dado al progreso individual como aspiración. La escuela aparece como el lugar que da cause a esa aspiración y a la vez la promueve. Así, hubo todo un proceso de lucha por el acceso a educación de las clases populares que vieron proyectadas sus aspiraciones en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

los intereses de las clases dirigentes. Como dijimos anteriormente las clases hegemónicas contaron con la adhesión, el consentimiento de las clases subalternas logrado en proceso de negociación. Es decir, no hay que ver este proceso solo como engaño, donde las clases populares son llevadas sin resistencias, marchas y contramarchas. Así, la escuela argentina fue representando la oportunidad de integración, progreso y ascenso social. Se expresó en el sentido común, en el mito de "mi hijo el doctor". De mi infancia en el campo siempre me llamo la atención la frase de los trabajadores rurales a sus hijos: *"Estudia para no ser como tus padres".* La frase puede tener múltiples interpretaciones, una posible es que quien la enuncia cree que su vida fue y es una calamidad, por lo tanto "*estudia para ser algo distinto a lo que somos nosotros"*. Inclusive, "*estudia para llegar a ser alguien*" como el patrón que va a producir calamidades en otros, pero que no las va a sufrir. Vemos en este caso cómo opera el sentido común y la hegemonía. Como se proyectan las aspiraciones en las clases hegemónicas. Como diría Freire: "*como se ha alojado el opresor*" que hace que el modelo de humanidad sea el del opresor. Vemos también como la educación en lugar de crítica de las relaciones sociales asimétricas aparece legitimándolas, llevándolas a un plano de responsabilidad y esfuerzo individual (mito de igualdad de oportunidades).

Quien saben y quien no, el lugar de la mujer, los jóvenes, los niños y los hombre en la familia; el lugar de los trabajadores; el papel de la religión, la policía, el campo, los militares en la historia; los modelos de familia, de triunfo y de fracaso, son construcciones del sentido común donde el trabajo continuo de la escuela ha sido fundamental. Es indudable el papel que jugó y juega la escuela en la construcción simbólica de una sociedad. Esto no tiene que ver solo con los contenidos sino con la formas de hacer, de convivir, de valorar, de ejercer la autoridad. De sentir y habitar.

Considero como hipótesis que la izquierda por cierto enfoque economicista ha tenido problemas a la hora de plantear una política de disputa sobre la escuela. Prevalece como sentido común cierta mirada reproductivista simplificada que señala que todo está jugado desde políticas que "vienen de arriba". La escuela (si bien no se expresa de esta manera) es vista como consecuencia directa del estado burgués; solo nos queda agruparnos hacer la revolución y luego cambiarla. Supone que desde lo específicamente educativo todo esfuerzo es vano para contribuir a algún tipo de cambio, una pérdida de tiempo, un sueño de reformistas que no busca "el cambio profundo". Históricamente la escuela no fue un a lugar a disputar cómo la fábrica y sus sindicatos (*Casiello, 2011*). En décadas anteriores a los 80 vemos que el cuerpo docente no representaba un actor importante en las luchas obreras, que no quiere decir que no estuvieran presentes, simplemente que el peso estratégico estaba puesto en otro sectores obreros ligadas directamente a la actividad productiva. En ese escenario, es todo un hito la constitución de Ctera y la definición de los docentes como trabajadores en 1973. Ese hito fundacional hoy ha echado raíces.Los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

espacios de lucha de docentes han crecido en la Argentina y toda América Latina (*Gindin, 2011*). La expansión de los sistemas educativos y la creciente proletarización docente contribuyeron a ello. Hay un avance significativo de luchas de maestros, de sindicatos docentes combativos y un desarrollo significativo de la izquierda en esos espacios[5]. Sin embargo el aspecto salarial-gremial es el aglutinante quedando en deuda (no descartado) la lucha más allá de lo salarial, la disputa simbólica, la lucha por una educación a favor de los sectores subalternos y con los sectores subalternos. Hay en la izquierda un enorme desafío en este sentido[6].

Para estos desafíos es necesario considerarla relación entre lo Gramsci llama lo político y lo civil. Dicha relación tampoco es mecánica sino que es dialéctica. Es decir, no es pura determinación de lo político y pasividad de lo civil. Lo civil también condiciona a lo político. Esto rompe, con la idea tan difundida de la imposibilidad del cambio frente a lo que "viene de arriba". Es necesario escribir la historia como quien cepilla a contrapelo (*Benjamin)*. Una guerra más compleja, dura y duradera que se da en cada espacio por la hegemonía, donde cada trabajo que se hace desde lo educativo para rever concepciones de mundo, hábitos, costumbres, vale y contribuye a la lucha por el cambio.[7]

> *"No existe una conciencia "espontánea", derivada linealmente de la posición en el proceso de producción y adquirida de modo automático en la experiencia social, ni tampoco su contrario, una conciencia "preconstituida", que se pueda transmitir y aprender como un "evangelio", impulsado desde 'fuera' de la clase.*
> *Las clases subalternas llegan a las fases superiores de su desarrollo en tanto que consiguen autonomía frente a las clases dominantes y obtienen la adhesión de otros grupos políticos aliados. Esa adhesión se alcanza en la medida en que desarrollan una "contra-hegemonía" que cuestiona la visión del mundo, los modos de vivir y de pensar que las clases dominantes han logrado expandir entre vastos sectores sociales. Se desarrolla así el espíritu de "distinción" y "escisión" existente en toda sociedad, para convertirlo en crítica activa del "conformismo" imperante."(Capione, 43)*

Es necesaria una reforma moral e intelectual desde la sociedad civil. Los trabajadores de la educación tenemos enormes desafíos en ese sentido. Nuevas formas de hacer, decir, de pensar, de ejercer la autoridad que vayan constituyendo formas pre-figurativas del socialismo *(Gramsci*). Donde se recupere la capacidad de pensar y hacer;

---

[5] Vale señalar que en las última elecciones de Suteba (Mayo 2013) la izquierda gano 9 seccionales de provincia de Buenos Aires. Algunas importantes como la Plata y la Matanza, obteniendo más del 30% del total de los votos.

[6] Nombro simplemente dos frentes poco abordados: lo pedagógico y las estructuras de participación para repensar una educación en torno al pueblo desde un horizonte socialista. Si se quiere pensar en disputar hegemonía no habría que descartar ninguno de estos espacios y pensarlos multisectorialmente.

[7] Un ejemplo pequeño de lo señalado es la disputa en torno al día del maestro; en muchas escuelas se está realizando el 4 de abril (por el asesinato de Fuentealba) y no el 11 de septiembre.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

donde se recupere el valor de la praxis docente rompiendo con la mirada que sitúa a los docentes como meros aplicadores o técnicos de lo que otros piensan (mirada esta que reproduce la vieja división entre los que piensan y los que hacen. (*Giroux, 1992*)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

II. Louis Althusser

En Althusser, como en Gramsci, aparece nuevamente la cuestión del estado como un tema central para pensar el marxismo en el siglo xx. El contexto de su pensamiento es la experiencia del socialismo soviético, los nuevos ensayos chinos y su revolución cultural, las nuevas revoluciones y movimientos del tercer mundo. También, una Europa cada vez más alejada de la posibilidad de una revolución socialista, a pesar del desarrollo del capitalismo, que según los postulados de los marxistas ortodoxos conllevaría el desarrollo de una clase obrera que sepultaría al capital. En todos estos casos no se cumplía la regla de la explicación lineal de la superestructura por la infraestructura. Las formas culturales, ideológicas, políticas, jurídicas, entonces,no pueden ser un mero reflejo de la economía. Muchos puntos oscuros aparecían en la cuestión del estado y el poder en ciertas lecturas del marxismo. Si en URRS se colectivizaron los medios de producción ¿Porqué esta situación no se correspondía con un estado y una ideología acorde? ¿Por qué el estalinismo? Esto también es claramente planteado por Foucault:

> *"El siglo XIX nos había prometido que el día que se resolvieran los problemas económicos, quedarían resueltos todos los efectos complementarios de un poder excesivo. El siglo XX descubrió lo contrario: se pueden resolver los problemas económicos que uno quiera, y los excesos del poder se mantienen, (…) creo que en el fondo, de manera un poco inconsciente todos los integrantes de mi generación, y yo no soy más que uno de ellos, tratamos en definitiva de aprehender ese fenómeno del poder" (Foucault, 2012, 70)*

El problema del estado y del poder, tanto en Foucault como en Althusser, nos remiten a la cuestión del sujeto y su relación con la estructura o el poder. Althusser se encuentra entre aquellos que critican al sujeto autosuficiente de la modernidad (Sujeto que encuentra expresión en los distintos humanismos), hallando herramientas para salir de este sujeto en el estructuralismo.

Althusser retoma la vieja cuestión de la relación entre estructura y superestructura considerando que la superestructura se encuentra determinada, en última instancia, por la economía. No se puede explicar la superestructura por la infraestructura como mero reflejo. La dota de autonomía. Infraestructura *y* supraestructura constituyen un todo complejo de instancias diferentes; la relación que existe entre ellas no es mecánica, ni orgánica, o dialéctica sino estructural, una relación de causalidad estructural. Cada una de esas instancias no son bloques sino relaciones contradictorias y desiguales. En el juego que se produce entre esas relaciones hay que buscar el sentido de la época y las subjetividades que se despliegan como efecto de ellas.

No parte del sujeto sino de la estructura. Cuando hablamos de sujeto, no hablamos de un sujeto que se relaciona sino de relaciones que lo sujetan. El sujeto es un soporte de las relaciones, un efecto ideológico. Con Althusser, no se parte de lo que los hombres

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

piensan, luchan o cambian en la sociedad como en el humanismo; se parte del individuo sujetado, de la sociedad actuando sobre el sujeto. Los sujetos son siempre sujetos ideológicos, sujetados a una ideología, producidos por una ideología, que puede ser también una ideología revolucionaria. En definitiva no es que los sujetos tienen ideologías sino que las ideologías sujetan sujetos bajo la ilusión de que actúan autónomamente. De allí, que las contradicciones que se dan a nivel ideológico tengan peso y graviten también sobre la contradicción de base, que como dijimos, determina en última instancia. *"…la formación social capitalista no se reduce únicamente a la relación de producción capitalista, a su infraestructura. La explotación de clase sólo puede durar, es decir, reproducir sus condiciones, recurriendo a la supraestructura, a las relaciones jurídicas políticas y a las relaciones ideológicas; las cuales en última instancia se encuentran determinadas por las relaciones de producción."* (*Althusser, 1977, 169)*

Como Gramsci, Althusser plantea que sería reduccionista entender al estado solo en sus aspectos represivos, poder negativo o de estricto gobierno. Para evitar esta reducción Gramsci hablaba de sociedad política y sociedad civil dentro del estado; Althusser hablará de los aparatos represivos del estado (ARE) y de los aparatos ideológicos del estado (AIE).

En ambos autores la idea es clara: el estado no se puede acotar a lo represivo. La fuerza fue, es y será una herramienta de todo estado, lo que Althusser llama los aparatos represivos del estado. Pero estos aparatos no son la única, ni la más importante de las herramientas a la hora de reproducir y sostener en el tiempo determinadas relaciones de producción. El estado también actúa positivamente apelando a la ideología, direccionando voluntades a través de la hegemonía *(Gramsci*). Transformando su violencia en ideología, su fuerza represiva en fuerza de norma que todos terminamos acatando con naturalidad. Para esta operación cuenta con lo que Althusser llamará aparatos ideológicos del estado (AIE). Entre los más importantes AIE encontramos: lo *Religioso (el sistema de las distintas iglesias); el Escolar (el sistemas de las distintas escuelas públicas y privadas); lo Familiar; lo Jurídico; lo Político; (del cual forman parte los distintos partidos); lo Sindical; la Información (prensa, radio, tv.); la Cultura (literatura, arte, deporte, etc.)." (Althusser, 2011,25)*

Aparatos e instituciones de múltiples sentidos y dotadas de cierta autonomía; su punto de contacto y unificación está en la llamada ideología dominante.

Precisemos algunas características del concepto de ideología. Entendemos por ella "*una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia". (Althusser, 2011,43)* A este sujeto, entonces, lo entenderemos como sujeto posicionado más que como situado. La ideología nos permite dar cuenta de "cómo se ve

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

algo" y no de cómo "es algo". Queda claro que situación y posicionamiento no se corresponden. De allí la centralidad e importancia que se le debe dar a la cuestión ideológica.

Otro aspecto central es que la ideología tiene una existencia material, no es pura abstracción; se encuentra particularizada en actos, rituales, prácticas.

> *"Nosotros hablaremos de actos insertos en prácticas y destacaremos que tales prácticas están reguladas por rituales en las cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de una aparato ideológico aunque solo sea de una pequeña parte de ese aparato; una modesta misa en una pequeña iglesia, un entierro, un match de pequeñas proporciones en una sociedad deportiva, una jornada de clase en una escuela, un mitin de un partido político, etc." (Althusser, 2011,47)*

Ideología materializada en pequeños actos. Actos cotidianos, naturalizados, rutinarios. Todo un entramado generando interpelación, generando que los individuos (sujetados) marchen solos sin necesidad de represión, que se reservará para aquellos que se desvíen de la norma.

- ***Escuelas e ideología***

Dentro de los aparatos ideológicos, según Althusser, el más importante es la escuela. Viene a ocupar el lugar histórico de la Iglesia constituyendo una alianza con la familia. La modernidad fue generando este desplazamiento. No cabe duda que la escuela encuentra su matriz en ciertos mecanismos religiosos que hasta hoy perviven, inclusive en el vocabulario: vocación docente, escuela como templo del saber, docencia como sacerdocio, la ejemplaridad docente etc. Palabras y conceptos aún hoy presentes en el imaginario de la sociedad (aunque en menor medida) y que muestran este carácter "religioso-laico" de la escuela. Foucault trabajará el concepto de poder pastoral,donde ve continuidades en las formasde ejercicio del poder de la iglesia, en las formas de ejercicio del poder de los estados modernos*. (Foucault, 1989)*

La escuela como aparato ideológico central, junto a otros, viene a producir un tipo de individuo, reproduciendo las relaciones de producción del capitalismo.

Esta centralidad, como aparato ideológico, se da por el tiempo, por la cantidad de horas, días y años que un individuo pasa en una institución escolar. Donde se inculca directa e indirectamente la ideología dominante. Tiene que ver con lo que se dice, pero también con lo que no se dice o se dice de una única manera. Tiene que ver con los rituales, los hábitos, las costumbres, con el manejo de autoridad, etc. Como ya dijimos, la ideología no se da como abstracción sino que tiene existencia material y concreta.

Es importante también la segmentación que se da en la población que concurre a la escuela: los que serán obreros o empleados, los cuadros intermedios y pequeños

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

burgueses, las clases dirigentes. Cada uno de ellos transitando por circuitos diferentes dentro de un mismo sistema que como supuesto tiene el principio de la igualdad de posibilidades. Las desigualdades serían fruto de capacidades individuales o de esfuerzos mayores o menores. Si bien se han hecho lecturas mecánicas de este punto, Althusser sigue siendo una referencia para pensar la fragmentación siempre presente en los sistemas educativos.

Este trabajo, como aparato ideológico, la escuela lo hace amparándose en el discurso de la neutralidad. Althusser,lo señala como una característica central de la ideología burguesa "*Una ideología que representa a la escuela como un medio neutro, desprovisto de ideología, (puesto que es… laico), en que el maestro respetuoso de la "conciencia" y la "libertad" de los niños que le son confiados (con toda confianza) por sus padres (que también son libres, es decir, propietarios de sus hijo), los encaminan hacia la libertad, la moralidad y la responsabilidad*…" *(Althusser, 2011, 38*). Resulta para todos un hecho evidente, un hecho de naturaleza incuestionable. Uno de los primeros efectos ideológicos es el no reconocimiento del carácter ideológico. "*La ideología no dice nunca: soy ideológica"(Althusser, 2011,56).* El mandato de la neutralidad es uno de los más fuertes que ha operado sobre el cuerpo docente.

También hay un claro límite, en el planteo althusseriano, al voluntarismo educativo tanto por derecha como por izquierda. Voluntarismo que cree ver la solución de todos los males sociales en la educación. Este es, tal vez, uno de los puntos centrales del discurso ideológico sobre la escuela y el docente que es necesario desentramar.

> "*Pido perdón a estos maestros que, en condiciones espantosas, intentan volver contra la ideología, contra el sistema y contra las prácticas de que son prisioneros, las pocas armas que pueden hallar en la historia y el saber que ellos "enseñan". Son una especie de héroe. Pero no abundan, y muchos(la mayoría) no tienen siquiera la más remota sospecha del "trabajo" que el sistema (que los rebasa y aplasta) les obliga a realizar y , peor aún , ponen todo su empeño e ingenio para cumplir con la última directiva (los famosos métodos nuevos) Están lejos de imaginárselo que contribuyen a la devoción a mantener y alimentar , esta representación ideológica de la escuela que la hace tan natural e indispensable…" (Althusser, 2011, 38).*

Es duro lo que plantea sobre la docencia, habla de prisioneros, seres aplastados y dominados por el sistema, que aun cuando creen romper con el sistema están contribuyendo con él. Ataca certeramente el corazón del antes mencionado voluntarismo pedagógico.

Igualmente, si solo nos ciñéramos a este texto, pareciera que es casi nulo el margen para contribuir al cambio social desde este espacio. Será una lectura de Althusser que va a tener mucha difusión, ubicándolo como unos de los padres fundadores del reproductivismo escolar. En dicha lectura:"*hagamos lo que hagamos somos presa del*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

sistema". Más que alentar al cambio social, lo desalienta o por lo menos lo desalienta en el sistema escolar. Muchas veces, de esta forma, de un voluntarismo pedagógico se ha pasado a un pesimismo sistémico por lo cual se considera que todo está jugado, contribuyendo de esta manera también a la reproducción del sistema.

Ante esto, es importante recuperar algunos textos de autor como por ejemplo *la posdata de aparatos ideológicos del estado (2011)*, que rompen con esta trampa sin salida:

> "*Quien dice lucha de clases de la clase dominante dice rebelión, lucha, resistencia de clase de la clase dominada. Por esta razón los AIE (aparatos ideológicos del estado) no son realización de la ideología en general, ni tampoco la realización sin conflicto de la ideología de la clase dominante. La ideología de la clase dominante no se convierte en dominante por gracia divina, ni en virtud de la simple toma del poder del estado. Esta ideología es realizada, se realiza y se convierte en dominante con la puesta en marcha de los AIE. Ahora bien, esta puesta en marcha no se hace sola, por el contrario, es objeto de una ininterrumpida y muy dura lucha de clases; primero contra las antiguas clases dominantes y sus posiciones en los viejos y nuevos AIE, después contra la clase explotada" (Althusser, 2011,65)*

Vemos como se retoma el concepto de lucha de clases[8] pero el acento, lo central, no está en el término clase sino en el de lucha. Podríamos decir que no existen luchas porque existen clases; sino que porque existen luchas hay clases. La lucha es constitutiva de la estructura. De allí, que las ideologías pueden cambiar a través de la lucha pasando de una ideología dominante a una ideología revolucionaria(desde este punto de vista que entiende a la estructura como algo dinámico). Visto de esta manera existe una imposibilidad al cierre ideológico total. Siempre hay ruptura, lucha, resistencia. Donde hay poder hay resistencia dirá Foucault.

Esto nos abre a pensar no en términos de reproducción automática sino de lucha, de imposibilidad de cierre, de ruptura de lo uno, de no repetición (*Cerletti, 2011).* Está claro que todo sistema propiciará la mera reproducción y que es una tarea ardua y a contrapelo; pero siempre contamos con la posibilidad de transitar esa imposibilidad de cierre o con la posibilidad de apertura de todo intento de sutura. *(Cerletti, 2011)*

El otro problema de las resistencias es el de las herramientas para ella. Como ya dijimos, Althusser, está discutiendo con miradas ortodoxas del marxismo que además contaban con la experiencia de los llamados socialismos reales. Un punto del debate, es la cuestión del partido como herramienta. Hay toda una tradición que ve que la pregunta por el cambio social apunta directamente al estado, y la pregunta por el estado a su vez señala al partido como arma fundamental. El partido es la organización central, el sujeto que imprimirá dirección política. La vanguardia que combate el esponteneismo y la falsa

[8] Que además no será lucha de clases a la manera del marxismo clásico que situaba como actor central al proletario organizado. Althusser hablará de lucha de masas, abriendo a otros actores sociales el papel de la lucha.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

conciencia. La organización que imprime dirección clasista y no meramente corporativista.[9] De allí la importancia que adquiere el partido como vanguardia. Supone varias cosas: una clasificación entre vanguardia y no vanguardia, entre esclarecidos y no esclarecidos, entre "*los que la ven*" y "*los que no la ven".* Supone un sujeto pre-constituido, un camino, una receta que determina un forma política y una relación pedagógica entre los que saben del proceso y los que no saben (y por tanto deben ser educados o esclarecidos).

Todos estos procesos en lugar de empoderar a la sociedad, abrir a la participación de las masas, construir más democracia, por el contrario cierran, sustituyen, desplazan. Burocratizan en nombre de la revolución y el cambio social. Obturan. Fortalecen al estado y su lógica de representación. "*Hay que constatar, efectivamente, que por su desconfianza ante las masas y por su repliego sobre sí mismo, el partido está en la sociedad (…) como una guarnición en una fortaleza, en lugar de estar como pez en el agua. La fortaleza aguanta y perdura, por supuesto esta es su función…" (Althusser, 1978*). Como en Gramsci, encontramos aquí una crítica al vanguardismo.

Por contraposición a esto, Althusser, habla de comunismo intersticial o islotes de comunismo *(Althusser, 1993)*. De pensar el comunismo sin pensar primariamente en el estado y la constitución de organizaciones para su toma. De no seguir pensando lo político más allá de lo social sino de recuperar para lo social lo político. Esto requiere la capacidad de generar desde hoy relaciones no mercantilizadas e instrumentales; generando procesos de participación amplios, de democracia de base, de mayor horizontalidad; que configuren nuevas formas de constitución del sujeto en el mismo proceso de lucha. Esto sin lugar a dudas también abre a pensar nuevas formas educativas, nuevas relaciones pedagógicas. (Considerando el postulado gramsciano que toda relación política contiene también una relación pedagógica). También supone todo un desafío para las organizaciones que luchan desde la educación para la construcción del cambio social.

[9] Lenin lo expresa claramente en su libro: "¿Qué hacer?", donde presenta la sugerente idea de que proletarizar no significa politizar. Para dicha politización la conciencia es aportada desde el exterior por las vanguardias.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

III. Michel Foucault

En Foucault se pueden percibir continuidades en referencia a lo expuesto hasta el momento sobre Gramsci y Althusser. Como le sucedió a estos, la relación con la tradición más ortodoxa del mundo marxista no fue para nada armoniosa. En ese sentido, Foucault, hace una distinción entre tradición marxista del siglo XX y Marx autor del siglo XIX (*Foucault, 2012*). Para el autor Marx, constituye un referente central para pensar el siglo XIX pero es un error y hasta violentar al mismo materialismo histórico marxista aplicarlo sin más, como receta, sin comprender las nuevas y bastas complejidades del siglo XX.

Una mirada posible de esta relación conflictiva es que el pensamiento de Foucault puede representar una profundización del marxismo más que una ruptura[10]. En ese sentido, profundiza la mirada sobre la relación entre sistemas de producción y sistemas de control-punición. Pone bajo la lupa la cuestión del poder, zona oscura en el marxismo clásico que cargaba todo a cuenta de la economía, de tal manera que comprender las relaciones económicas de una sociedad permitiría dar cuenta sin más, de la relaciones de poder. Ya expresamos, según Foucault, que este principio fue desmentido en el siglo XX, no solo por el despliegue del capitalismo sino también por el mismo desarrollo de ciertas experiencias socialistas. (*Foucault, 2012)*

Para Foucault las relaciones de poder no se despliegan de manera mecánica, unidireccional, vertical. Las relaciones de poder son de causalidad múltiple y reclaman autonomía para poder ser pensadas. Cierto marxismo en su enfoque lineal ha invisibilizado este problema, con él sabemos que existe opresión y la plusvalía, pero no sabemos cómo es esa opresión, como se construye, como se sostiene, hasta donde llega, cómo crea subjetividad. Hasta donde hunde sus raíces. En definitiva, tampoco sabemos cómo resistir y desde dónde resistir.

- ***Las tecnologías del poder***

Según Foucault, todo modo de producción reclama determinadas relaciones de control y viceversa. El capitalismo como modo de producción, introdujo novedades sustanciales al respecto. Novedades que no son pensadas adecuadamente debido a una concepción jurídica del poder (*Foucault, 1989*). Concepción propia de las monarquías del siglo XVI Y XVII pero no del capitalismo del siglo XX.

La concepción jurídica es la propia de las sociedades clásicas del siglo XVII y XVIII donde lo predominante era el campesinado. El estado se encontraba ausente de la vida cotidiana de la comunidad. Gran parte de los distintos aspectos de la vida pasaban por

[10] Hay muchas interpretaciones que lo sitúan en clara ruptura con el marxismo en tanto que problematiza de manera distinta conceptos tales como el de sujeto o historia.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

fuera del estado. La vida de la comunidad era percibida por la autoridad como algo oscuro. El estado y su autoridad se hacían presentes en cuestiones puntuales tales como la recaudación de tributos y el reclutamiento de tropas militares. Esta presencia frente a la ausencia anterior debía darse en términos absolutos. El poder debía desplegarse de manera onerosa y majestuosa. Necesitaba mostrarse, ponerse de manifiesto claramente. De allí la necesidad de las grandes construcciones, como castillos o fortalezas; o los castigos públicos donde el poder del soberano se vuelve absoluto con la potestad de hacer morir.

En este tipo de sociedades el cuerpo es una prolongación de la tierra, totalmente pasivo, como objeto a marcar. No importa aquí el proceso, lo cotidiano, el modo de comportarse en los detalles de la vida. El cuerpo todavía carece de utilidad económica, solo interesa el resultado final, es decir, el tributo o el reclutamiento para el ejército. Por este motivo, el poder será ostensible, sobredimensionando el castigo, reprimiendo y gestando muerte para no ser olvidado. El poder en las sociedades jurídicas es algo claramente localizable y negativo ya que actúa siempre reprimiendo en términos de todo o nada. Esa demás, externo a quien lo sufre, claramente identificable, residiendo allí su vulnerabilidad.

A cada sociedad le corresponden distintos tipos de lo que Foucault llama tecnologías del poder. En estas sociedades encontramos las tecnologías del suplicio del cuerpo. En tal sentido, hay una descripción detallada de ellas en las primeras páginas de *Vigilar y Castigar (2008)*. De esta concepción se deriva la mirada tan difundida y corriente de comprender el poder como cosa, que está en un lugar y que se lo puede tomar (gobierno, cargos, estructuras de poder). Idea que podemos resumir en la frase "*la toma del poder*". Supone también que algunos tienen poder y otros no, estos últimos, serán meros objetos de la manipulación y la opresión. Según Foucault gran parte del el marxismo mantiene esta conceptualización sobre el poder; considera que dicha idea es restrictiva y poco adecuada para los tiempos que corren.

Para conceptualizar de manera distinta la cuestión del poder debemos comprender los cambios significativos que se dan en las sociedades capitalistas. En el capitalismo cambia sustancialmente la mirada sobre los cuerpos. El problema del poder ha sido siempre el problema de los cuerpos. Cuerpos que desean, que buscan, que se mueven, que se revelan. Cuerpos que ponen en crisis lo dado y lo determinado o lo sostienen entregándose enteramente. El poder entonces, siempre buscará someter y controlar los cuerpos produciendo un tipo determinado de sujeto.

Con el capitalismo la fuerza del ser humano se volverá mano de obra y el tiempo en tiempo de trabajo y producción. El cuerpo adquirirá valor económico.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"Ya en las instancias de control que surgen en el siglo XIX el cuerpo adquiere una significación totalmente diferente y deja de ser aquello que debe ser atormentado para convertirse en algo que ha de ser formado, reformado, corregido, en un cuerpo que debe adquirir aptitudes, recibir ciertas cualidades, calificarse como cuerpo capaz de trabajar. La función de transformación del cuerpo en fuerza de trabajo responde a la función de transformación del tiempo en tiempo de trabajo." (Foucault, 133, 1980).

Si el cuerpo tiene valor económico, el poder ya no puede funcionar gestionando represión, muerte y castigo sino que deberá cambiar los dispositivos; ensayar nuevas estrategias, desarrollar nuevas tecnologías. Sus funciones centrales ya no serán matar y ensañarse con el cuerpo sino calcular la gestión de la vida. Invadir la vida hasta en sus mínimos detalles para administrarla. Hacerla previsible. Consecuente con la modernidad lograr una racionalización de la vida.

Se requieren nuevas tecnologías del poder que favorezcan el desarrollo del capitalismo. Foucault menciona dos tipos de tecnologías del poder: las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población. Alrededor de estas dos nuevas tecnologías se organizará el poder sobre la vida.

Empecemos con las tecnologías de la disciplina. Este concepto permite pensar la matriz constitutiva de los sistemas educativos modernos. Acerquémonos al concepto a través de Foucault:

"*El mecanismo del poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales, eso es, los individuos. Técnicas de individualización del poder. Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades, cómo colocarlo en el lugar donde será más útil, esto es lo que es, a mi modo de ver, la disciplina".(Foucault,1990,4)*

Este proceso de creación de las disciplinas, de mecanismos de previsibilidad hasta en los más mínimos detalles, se dará en todo un entramado de instituciones que Foucault llamará sociedades disciplinarias. Entre ellas podemos mencionar: el ejército, los hospitales, los psiquiátricos, las cárceles, la fábrica, la escuela, etc. Todo un entramado de espacios de poder-saber, de construcción de subjetividad. Donde construyéndose como institución se construyen saberes y subjetividad en un juego de ida y vuelta. Así podemos comprender, por ejemplo, que los conceptos de escuela, pedagogía, niñez y alumno van de la mano, cada uno requiere del otro para su construcción.

Los cuerpos en las sociedades disciplinarias se convertirán en efecto y soporte del poder que ahora es más continuo e imperceptible. El poder se hizo vida cotidiana,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

construyendo formas de vivir y habitar.[11] Esto se expresa fundamentalmente en la vivencia del tiempo como dimensión central de la modernidad capitalista.

> "*En efecto, el sistema capitalista penetra mucho más profundamente en nuestra existencia. Tal como se instauró en el siglo XIX, éste régimen se vio obligado a elaborar un conjunto de técnicas políticas, técnicas de poder, por las que el hombre se encuentra ligado al trabajo, por las que el cuerpo y el tiempo de los hombres se convierten en tiempo de trabajo y fuerza de trabajo y pueden ser efectivamente utilizados para transformarse en plusganancia. Pero para que haya plusganancia es preciso que haya subpoder, es preciso que al nivel de la existencia del hombre se haya establecido una trama de poder político microscópico, capilar, capaz de fijar a los hombres al aparato de producción, haciendo de ellos agentes productivos, trabajadores ." (Foucault, 138,1980)*

- ***Poder, nuevo enfoque***

A partir de lo dicho sobre las modernas sociedades capitalistas, queda claro que el poder no es una *"cosa"* que se tiene, se obtiene o se pierde. Tampoco está en un único lugar, que si lo ocupamos *"tomamos el poder"*. Además como ya dijimos, pero vale repetirlo, si es una *"cosa"* que se tiene o se toma o está en un lugar quiere decir que hay sujetos que lo poseen y otros que no y por tanto sufren la manipulación, la opresión como meras víctimas. Toda una manera de mirar caracterizada por categorías binarias y simplificadoras de las situaciones y del poder.

> *"El poder: lo que inmediato se le ocurre a la gente es el ejército, la policía, es la justicia (…) se localiza únicamente en los aparatos del estado, en tanto que las relaciones de poder existen y pasan por muchos otros lados. Hay relaciones de poder entre un hombre y una mujer, entre el que sabe y el que no sabe, entre los padres y los hijos, en la familia. En la sociedad hay millares y millares de relaciones de poder y, por consiguiente, de relaciones de fuerza, y por tanto de pequeños enfrentamientos, microluchas por llamarlas de algún modo. Si bien es cierto que estas pequeñas luchas son muchas veces regidas, inducidas desde arriba por los grandes poderes del estado o las grandes dominaciones de clase, hay que decir además que, en sentido inverso, una dominación de clase o una estructura de estado solo pueden funcionar bien si en la base existen estas pequeñas relaciones de poder. ¿Qué sería el poder del estado, el poder que impone el servicio militar, por ejemplo, si en torno a cada individuo no hubiese todo un haz de relaciones de poder que lo ligan a sus padres, a su empleador, a su maestro: al que sabe, al que le ha metido en la cabeza tal o cual idea? (Foucault, 2012,76)*

Como vemos, el poder es una relación, es una estrategia, algo que se ejerce en innumerables puntos porque está diseminado en las relaciones sociales *(Foucault, 1989).* Se construye al interior de las relaciones, en cada relación macro y micro. Volvamos a

[11]Es interesante profundizar en Vigilar y Castigar donde desarrolla tres dispositivos centrales de las sociedades disciplinares: la vigilancia jerárquica, la sanción normalizadora y examen como lugar de integración de todos los dispositivos. Un tema a parte sería este último, la importancia del examen como lugar central de desarrollo de las sociedades disciplinares.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

decirlo, el poder desde este enfoque se ha diseminado en el entramado social componiendo una red de relaciones de poder, relaciones que nos atraviesan a todos. En lo micro, en lo molecular, en lo particular, en lo que comúnmente se llama “el ámbito privado”, también se juega el juego del poder y tal vez éste, sea el juego más importante. Además, esas relaciones de poder no son solo del tipo negativo *“no deberás*”, sino creadoras de sentido, de formas de ser, de habitar, de subjetividad. Es allí donde se juegan formas de ser hombre, mujer, niño, etc. Como vemos se da un tipo de relación que no es externa a la manera de las sociedades jurídicas. Estas relaciones nos atraviesan, se alojan en el interior, se hacen cuerpo.

> *“De hecho, lo que define una relación de poder es un modo de acción que no actúa directa e inmediatamente sobre los otros, sino que actúa sobre su propia acción. Una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o concretas, futuras o presentes. Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo, sobre cosas: fuerza, doblega, quiebra, destruye; contiene todas las posibilidades. Por lo tanto, no tiene cerca de ella otro polo que el de la pasividad; y si encuentra resistencia no tiene más remedio que reducirla. Por el contrario, una relación de poder se articula sobre dos elementos que le son indispensables para que sea justamente una relación de poder: que el otro (aquel sobre el cual se ejerce) sea reconocido y permanezca hasta el final como sujeto de la acción; y que se abra ante la relación de poder todo un campo de repuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles.”(Foucault, 1989,7)*

Este enfoque nos permite reformular la relación entre poder y violencia. La relación de fuerzas a la que Foucault llama poder excede la violencia. La violencia se dirige a cambiar o destruir objetos. Las fuerzas, en cambio, tienen como objetivo otras fuerzas. Su ser es la relación. Las relaciones de poder comprenden acciones sobre acciones: incitar, inducir, desviar, facilitar, dificultar, ampliar o limitar, hacer más o menos probables. Las relaciones de poder se caracterizan por la capacidad de unos para poder conducir las acciones de otros. Es una relación entre acciones, entre sujetos de acción. (*Foucault, 1989*) Ante estas nuevas formas, la pregunta no es tanto qué es el poder o dónde esta o quién lo tiene, sino como se ejerce, como se despliega.

- ***Escuela como sociedad disciplinaria***

Pensemos la escuela desde los conceptos recién señalados, especialmente desde el concepto de sociedad disciplinaria. Si hacemos una breve descripción de ella veremos quehay un espacio donde se disponen una cierta cantidad de personas durante un tiempo y de manera obligatoria (encierro). Los cuerpos dentro de ese espacio parecen obedecer a posturas que se mantienen en ese tiempo pautado, sin cambiar demasiado. Existe un cuerpo que concentra las miradas (docente), y a la vez este cuerpo mantiene a raya (vigilancia) los movimientos del resto de los cuerpos (alumnos*)*.Ese cuerpo central emite

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

palabras constantemente y los demás cuerpos sólo hablan como efecto de él (monopolio de los contenidos). Se le agrega una fuerte estructuración del tiempo en cada actividad. *(Duschatzky, 2007)*

Una máquina de producción de subjetividad donde es necesario asegurar el monopolio de la transmisión y circulación de signos, llegando a todos y cada uno al mismo tiempo; lo que se llama sistema simultáneo. Para esto es fundamental el encierro, es decir, el control del tiempo, del espacio y de los movimientos de los alumnos. Este encierro va a estar garantizado por la vigilancia constante y atenta. Un verdadero proceso de moldeado donde la materia es el alumno y la forma es el docente. Obviamente el dejarse moldear será una virtud central que se requerirá del alumno en las sociedades disciplinarias. *(Duschatzky, 2007)*

> *"El otro lugar en el cual vemos aparecer esta nueva tecnología disciplinar es la educación. Fue primero en los colegios y después en las escuelas secundarias donde vemos aparecer esos métodos disciplinarios donde los individuos son individualizados dentro de la multiplicidad. El colegio reúne decenas, centenas y a veces, millares de escolares, y se trata entonces de ejercer sobre ellos un poder que será justamente mucho menos oneroso que el poder del preceptor que no puede existir sino entre alumno y maestro. Allí tenemos un maestro para decenas de discípulos y es necesario, a pesar de esa multiplicidad de alumnos, que se logre una individualización del poder, un control permanente, una vigilancia en todos los instantes, así, la aparición de este personaje, que todos aquellos que estudiaron en colegios conocen bien, que es el vigilante o celador, que en la pirámide corresponde al suboficial del ejército; aparición también de las notas cuantitativas, de los exámenes, de los concursos, etc., posibilidades, en consecuencia, de clasificar a los individuos de tal manera que cada uno esté exactamente en su lugar, bajo los ojos del maestro o en la clasificación-calificación o el juicio que hacemos sobre cada uno de ellos*." *(Foucault, 1990,5)*

En la escuela toda la existencia queda expuesta a la mirada del poder. Mirada que no será onerosa sino que se ocultará, se hará discreta. Para comprender la importancia de esta forma de mirar, Foucault introduce el conocido concepto de *panóptico* que es un estilo de construcción arquitectónica que permite ver, vigilar, controlar sin ser visto, sin hacerse notar; creando la permanente sensación de estar siendo observado. El panoptismo es una característica central a la hora de pensar en cómo se despliega y se ejerce el poder en la modernidad. El poder se hace cada vez más discreto y los cuerpos adquieren una mayor visibilidad, un mayor grado de luminosidad, de examen permanente. La sociedad en general, por este mecanismo, queda expuesta a la visibilidad por parte del estado.

En toda sociedad disciplinaria, y la escuela no escapa a ellas, es importante lo considerado *"normal" o "anormal*". Estos conceptos son prioritarios para disciplinar y para poder distinguir las disfunciones o desviaciones. Así "En *el corazón de todos los sistemas disciplinarios funciona un pequeño mecanismo penal*". *(Foucault, 2008, 208)* que actuará detectando las desviaciones para poder re-encausar. Este control se da en distintos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ámbitos: manejo del tiempo, actividades, en las palabras, en el cuerpo, en la sexualidad, etc.[12]

En el trabajo de la sanción normalizadora es importante el manejo que se hace de los rangos y grados, es una manera de jerarquizar cualidades y actitudes que se quieren lograr. Avanzar significa estar dentro de lo esperado, estancarse o retroceder habla de anormalidad y de no ajuste, culpabilizando al individuo. Se busca crear competencia y control de unos sobre otros. Así, en la acción de premiar y castigar se busca normalizar." *Ejercer sobre ellos una presión constante para que se sometan todos al mismo modelo, para que estén obligados todos juntos a la subordinación, a la docilidad, a la atención en los estudios y ejercicios y a la exacta práctica de los deberes y de todas las partes de la disciplina para que todos se asemejen" (Foucault, 2008,213)*

No se trabaja tanto sobre la represión sino sobre las recompensas moviendo al deseo. Se trabaja sobre la recompensa más que en el temor. Para esto, todas las conductas deben poder ser clasificadas dentro de los parámetros *"de buenas y malas"*, donde se clasificará a cada individuo según su accionar. En tanto, el castigo disciplinario, tiene que buscar reducir las desviaciones y por tanto tiene un carácter correctivo*." Los sistemas disciplinarios dan privilegio a los castigos del orden del ejercicio del aprendizaje intensificado, multiplicado, varias veces repitiendo"(Foucault,2008, 210)*.

Todo esto se completa con el examen que constituye un dispositivo central. En el examen, el poder se hace absolutamente discreto y "*natural*".

Por otro lado, es central la acción moralizadora de la escuela. La escuela históricamente ha sido percibida como guardiana y difusora de moralidad social. Hasta hoy se le reclama desde este lugar.

> *"A partir del momento que el capitalismo puso entre las manos de la clase popular una riqueza investida, bajo la forma de materias primas, de maquinaria, de instrumentos, fue absolutamente necesario proteger esa riqueza. Porque la sociedad industrial exige que la riqueza esté directamente en las manos no de quienes la poseen sino de aquellos que permitirán obtener beneficios de ella trabajándola. ¿Cómo proteger esta riqueza? Mediante una moral rigurosa: de ahí proviene esta formidable capa de moralización que ha caído desde arriba sobre las clases populares del siglo XIX. Observad las formidables campañas de cristianización de los obreros de ésta época. Ha sido absolutamente necesario constituir al pueblo en un sujeto moral..."(Foucault, 1991 ,90)*

La escuela moderna trabajó insistentemente sobre la moral. Básicamente se buscaba formar lo que se llamaba buenos ciudadanos. Foucault, plantea que uno de los antecedentes para comprender esta característica de la disciplina, lo encontramos en el

[12] Basta recordar nuestro paso por la escuela y las acentuaciones constantes que se hacían entorno a la falta de atención, la falta de responsabilidad, la desobediencia, la actitudes incorrectas; al pedir permiso constantemente, al llegar a tiempo, etc.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

cristianismo. El estado occidental moderno integró con nueva forma política una antigua técnica del poder de las instituciones cristianas. Foucault lo llama *el poder pastoral (Foucault, 1989)*. Este poder pastoral no solo se preocupa por el conjunto, sino de cada individuo en particular. A la manera del relato bíblico del "buen pastor" (Juan10,1-18), que conoce a cada una de sus ovejas y no permite que ninguna se le pierda, el poder pastoral requiere conocer simultáneamente la totalidad y lo que pasa por la cabeza de cada individuo. Pensemos en tal sentido, la importancia que ha tenido el dispositivo de la confesión cristiana como conocimiento de la conciencia y aptitud para dirigirla.

Como ya lo dijimos con Althusser, dentro de los aparatos ideológicos uno de los más importantes es la escuela y ocupa el lugar histórico de la Iglesia. Indudablemente la modernidad fue generando este desplazamiento, aprendiendo de sus prácticas de poder. Están claros cuales son los valores centrales de esta moral "religiosa-laica-escolar": obediencia, puntualidad, orden, trabajo, sacrificio etc. El ocio, la rebeldía, el conflicto, la impuntualidad, el desorden en cambio, son reprobados y sancionados. Un entramado de educación y moralidad donde se genera un nuevo sujeto político: el ciudadano. La educación como tecnología de creación de cuerpos dóciles.

Las tecnologías de la disciplina se complementan con las llamadas tecnologías del biopoder o la biopolítica nacidas en la segunda mitad del siglo XVIII. El objeto de conocimiento y administración será el cuerpo colectivo, el cuerpo-especie. El poder no se ejerce solamente sobre individuos como sujetos-súbditos, se ejerce también sobre la población.

> "*¿Qué quiere decir población? No quiere decir simplemente un grupo humano numeroso, quiere decir un grupo de seres vivos que son atravesados, comandados, regidos, por procesos de leyes biológicos. Una población posee una natalidad, una mortalidad, una población tiene una curva etaria, una pirámide etaria, tiene una morbilidad, tiene un estado de salud, una población puede perecer o al contrario puede desarrollarse*." (*Foucault, 1992,22)*

Estas tecnologías buscarán regular la población: ¿Cómo hacer para que la gente tenga más hijos? ¿Cómo controlar la tasa de crecimiento? ¿Cómo orientarla? ¿Cómo prolongar la vida y maximizar las fuerzas productivas para extraerlas? La preocupación por el hábitat y la salud pública se convertirán en preocupaciones centrales. Se administra la vida de las poblaciones a través de los procesos biológicos. Estos mecanismos, como los disciplinarios, están destinados a maximizar las fuerzas. No se toma al individuo en detalle, el problema es tomar la gestión de la vida, los procesos biológicos del hombre-especie y asegurar no tanto su disciplina como su regulación en general.

La creación de los sistemas educativos con la obligatoriedad de la educación tiene una estrecha relación con el conocimiento para el manejo que se hace sobre las poblaciones. Pensemos solo en la sociedad heterogénea de la argentina de fines del siglo XIX y principios del XX. Hay una búsqueda por parte del estado de una población

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

homogénea. La escuela fue una institución central en este proceso, con una fuerte vinculación al tema sanitario, higienismo.

- ***Poder y resistencia***

Una de las críticas más corrientes a Foucault, es que el poder aparece como omnisciente, todo lo abarca, todo lo ve y por tanto no hay salida. Una especie de jaula de hierro donde los espacios de libertad no existen. Algo similar, dijimos, sucede con ciertas lecturas de Althusser, especialmente desde la pedagogía con las llamadas corrientes reproductivistas de la educación. El poder en estos modelos es un límite trazado a la libertad, es decir, que existe una mutua exclusión entre estas dos nociones. Ante el poder solo quedará la inmovilidad y la repetición.

Lejos está Foucault de este enfoque. Es una constante la idea que donde existe poder existe la resistencia, por tanto plantea la irreductibilidad de los cuerpos[13]. Habla de relaciones de poder que se despliegan en un campo estratégico de interacciones, no excluye la libertad, sino que la exige. La libertad entonces, no puede ser localizada en un afuera del poder. Ante la acusación de *"no salida"* en verdad se da lo contrario: siempre hay resistencia y libertad. El poder hace pie en esa libertad. O dicho más claramente, si el poder se despliega por todo el cuerpo social es porque la libertad está por todas partes y cabe la posibilidad de transformar las cosas, también desde el despliegue de un tipo de relación poder.

Si la resistencia como el poder está presente por todas partes, no existe un lugar del gran rechazo como puede aparecer en el marxismo ortodoxo que sitúa al sujeto revolucionario en la clase obrera productiva. Los poderes y las resistencias se hallan diseminados en una misma red de relaciones, apoyándose y reactivándose unos en otros. Por eso el empeño constante y microscópico del poder de querer hacerse continúo. Las resistencias como el poder son también múltiples, transversales, móviles, poco asequibles, apareciendo al interior de los cuerpos, desde el interior de los cuerpos, reclamando nuevas prácticas y nuevas formas de subjetivación (*Foucault, 1989)*. En Foucault siempre hay quiebres, grietas, espacios donde se rompe lo dado, donde se abre la oportunidad de nuevas formas de ser y habitar. Resistencia que nace de esta irreductibilidad de los cuerpos.

[13]Profundiza en estas ideas especialmente a finales de los '70 y se lo puede ver en los tomos 2 y 3 de la "Historia de la sexualidad" ("El uso de los placeres" y "La inquietud de sí"). También se lo puede verificar en los últimos seminarios que dictó en Paris y Berkeley que serían luego publicados en los libros "La hermenéutica del sujeto" (curso en el Collage de France en enero y febrero de 1982), "Foucault y la ética" (conferencias en la Universidad de Berkeley, California en 1983).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Como ya vimos toda estrategia de las relaciones de poder apunta a la construcción de subjetividad y por tanto a la cotidianidad. De allí que, «*no existe otro punto, primero y último, de resistencia al poder político que en la relación de sí consigo»* (*Foucault, 1981,208*). En el prefacio del libro *Anti-Edipo de Deleuze y Guatari,* Foucault propone como desafío construir un modo de vida no fascista. Describe una dimensión vital y cotidiana del fascismo que habita «*en todos nosotros, que asedia nuestras mentes y nuestras conductas cotidianas, el fascismo que nos lleva a amar el poder, a desear eso mismo que nos subyuga y nos explota»*. El fascismo inscrito en los cuerpos, en las formas de pensar y de ser. De allí la necesidad de crear e innovar en las formas de vida. Una práctica de la libertad que inaugure un nuevo campo de relaciones.

> *"En concreto Foucault propone, en su análisis de El Anti-Edipo, una serie de principios que deberían regir esta lucha política de la estética de la existencia. Estos son, entre otros, separar la acción política de lo totalitario; intensificar la acción y el pensamiento; desarrollar lo múltiple, la diferencia, los flujos, lo nómada; usar la práctica política como catalizador del pensamiento y el análisis como multiplicador de formas de acción; y, finalmente, producir una desindividualización a través de la multiplicación y el desplazamiento de los diversos dispositivos. En pocas palabras, la propuesta consiste en no enamorarse del poder y en maximizar la libertad."(Castro, 2006,65)*

Como dijimos estas resistencias son transversales, no tienen un lugar privilegiado de lucha, son inmediatas, es decir, no piensa en resistencias a largo plazo que cambiaran la realidad de blanco al negro para siempre; ponen constantemente en tela de juicio toda nominación para así recuperar la singularidad, en definitiva, son resistencias y luchas permanentes por el quiénes somos. *(Foucault, 1989)*

> *"Son un rechazo a estas abstracciones, un rechazo a la violencia ejercida por el estado económico e ideológico que ignora quiénes somos individualmente [singularmente] y también un rechazo a la inquisición científica o administrativa que determina nuestra identidad. En resumen, el principal objetivo de estas luchas no es tanto atacar tal o cual institución de poder o grupo o clase o élite, sino atacar una técnica particular, una forma de poder."* (*Foucault, 1989, 17*)

De esta manera también se reformula el concepto sujeto. Cuando Foucault habla de la muerte del hombre se está refiriendo al sujeto sustancial y metafísico de la modernidad. Se refiere a la muerte de ese sujeto. Foucault contrariamente, lo sitúa al sujeto en un proceso relacional, un sujeto que se despliega en procesos de lucha y que por tanto no se puede comprender de antemano como fundamento o políticamente como vanguardia. Es en ese proceso de estrategias relacionales de poder-resistencia donde emerge. "*El sentido de la subjetividad, entonces, se halla en un movimiento constante de desprendimiento y creación de sí mismo; en un ejercicio perpetuo de des-identificación y reinvención donde la identidad se arriesga una y otra vez". (Castro, 2006,66).*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Conclusiones

- ***Algunas notas para la resistencia y el cambio social desde la educación***

Podemos establecer relaciones y continuidades entre Gramsci, Althusser y Foucault. Gramsci planteaba que el estado avanzaba sobre la sociedad con instituciones civiles, buscando crear sentido común y hegemonía. Por su parte, Althusser hablaba de los aparatos ideológicos que sujetan a los individuos direccionando sus conductas sin necesidad de coacción. En Foucault nos encontramos con las instituciones disciplinarias (escuela, fabrica, hospital, ejercito etc.) que crean cuerpos dóciles. En los tres podemos observar que el concepto de poder se complejiza en el capitalismo del siglo XX. Hay un avance sobre la sociedad. Una colonización de la subjetividad. Esto se profundiza en Foucault cuando analiza cómo la disciplina atraviesa los cuerpos y crea subjetividad, el poder atraviesa los cuerpos alojándose en su interior generando una ocupación política de los cuerpos. Toda la vida cotidiana, los gestos, los deseos, las conductas, hasta lo más efímero es patente a la mirada del poder. Una microfísica del poder. La invisibilidad será uno de los datos centrales de las prácticas disciplinarias. Como ya lo habían señalado Gramsci y Althusser no prima el carácter represivo o negativo (que no desaparece), sino que el poder funciona productivamente, vinculando, buscando consentimiento, hegemonía, constituyendo, normalizando, interpelando ideológicamente.

En Foucault hay como en Althusser, un cuestionamiento al sujeto autónomo moderno, que todo lo puede en el ejercicio de su libertad. El sujeto es un efecto de las relaciones de poder, de este entramado disciplinario.

No cabe duda que la escuela y la consecuente constitución de sistemas de educación moderno ha jugado un papel central en la construcción de la hegemonía o como aparato ideológico del estado o como aparato disciplinario. Aspecto que creo ha sido desarrollado en el transcurso del trabajo. Quisiera volver sobre algunos aspectos que hacen a la posibilidad de cambio y resistencia.

Según *Casiello (2011*) la izquierda debe afrontar un capitalismo que ha colonizado todas las actividades humanas, incluyendo la vida cotidiana, el esparcimiento e incluso el inconsciente. En palabras de los autores trabajados se hace sentido común (*Gramsci*), ideología que interpela (*Althusser)*, relaciones de poder capilares (*Foucault*). Es allí, en esa disputa ideológica donde según *Casiello (2011)* la actividad docente tuvo y tiene una potencialidad enorme y un frente a disputar.

Es claro que las luchas docentes y en torno a la educación han crecido en toda América Latina en las últimas décadas, tal vez se presenta como desafío tomar distancia

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de ciertos enfoques lineales y binarios[14]. Enfoques binarios que hacen caer recurrentemente en peligros tales como el economicismo, el corporativismo[15], el luchismo[16] y el vanguardismo. (*Casiello 2011).* Los autores trabajados claramente abren otras perspectivas.

Señalo un punto del que habrá que tomar nota urgente en las luchas docentes en los tiempos que corren, más allá de lo salarial.La escuela para los sectores del capital es una institución que va a destiempo; ven en la organización y principalmente en su cuerpo docente uno de los principales obstáculos para los nuevos modelos que el mercado requiere (*Da Silva 1995*). De allí que sucedan análisis, encuesta, debates y preocupaciones donde pareciera que los responsables de la crisis de la educación son los trabajadores de la educación. La evaluación minuciosa de su desempeño, el establecimiento de salarios diferenciales según criterios demérito, el cambio y flexibilización en las formas de contratación, son puntos centrales en la agenda del cambio a fondo que se pretende desde algunos sectores. En la Argentina estas políticas fueron y son fuertemente resistidas. Es indudable que en varios sentidos y por un clima político distinto, varias batallas se han logrado mantener. No obstante hay un fuerte proceso de fragmentación y se ha perdido parcialmente una batalla relacionada con la cuestión de la hegemonía. Se ha logrado instalar un sentido común que asocia a la educación pública con *"mala calidad*", en contraposición a la educación privada con *"buena calidad*".[17]En este marco, se pierde y se oculta como horizonte la idea de derecho. En el sentido común, acceder a una buena educación no es una cuestión de derecho y de incumbencia pública, sino una actividad privada que depende de la capacidad de pago. Se instala la idea de que somos consumidores de educación y que ésta no es más que una mercancía entre tantas otras del mercado, que se puede poseer, darle uso, excluir a otros y usufructuarla. Aquí hay una batalla simbólica de la que habrá que tomar nota.

Por último, quisiera plantear una serie de interrogantes. *Deleuze (1990)*en su conocido texto de las sociedades de control, profundizando en el análisis de las sociedades disciplinarias iniciado por Foucault, plantea una pregunta sugerente a los sindicatos y yo agregaría a los sectores progresistas preocupados por lo educativo:

[14] Del tono: "todo o nada", "adentro afuera", "buenos y malos", "opresores y oprimidos"
[15] Que no permite articular con otros sectores y con otras luchas o resistencias (de género, ambientales, de estudiantiles, etc.). Un desafío es como pensarse sindicalmente, proyectándose a una construcción político-social que trascienda lo meramente reivindicativo y trabaje lo multisectorial
[16] Donde pareciera que el único plan de lucha es el paro, y el mejor plan de lucha es el de mayor día de paro, no dando otro tipo de luchas o resistencias
[17] Por añadidura permite la culpabilización de los trabajadores de la educación pública (malos gestores) en contraposición de los buenos gestores de la educación privada.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"*ligados históricamente a la lucha contra las disciplinas y a los centros de encierro, ¿cómo podrían adaptarse o dejar paso a nuevas formas de resistencia contra las sociedades de control?" (Deleuze)*[18]. En las sociedades de control es el capitalismo el primer interesado en el cambio de las instituciones disciplinarias. Esto, nos abre a varias preguntas: ¿Qué significa hoy defender la Educación pública? ¿Cómo entender la defensa de lo que hace apenas unas décadas criticábamos? ¿Cómo buscar su transformación, sin caer en la lógica perversa del mercado*?* ¿Cómo dar una batalla simbólica que ponga en escena estas cuestiones?

Y más preguntas: ¿Qué lugar ocupa la escuela hoy en la política del estado y en el capitalismo del Siglo XXI? ¿Podemos seguir diciendo que es un aparato ideológico central? ¿A dónde se desplazó esa centralidad? ¿Qué papel juegan los docentes en esos desplazamientos? ¿Qué tipos de disputas se están dando hoy? ¿Qué papel juega el estado en sus discursos cuando se pone la responsabilidad en los docentes, en la sociedad? Subrayando siempre que no se trata de exceso o defecto de Estado, o sea, demasiada presencia o demasiada ausencia del Estado, sino el modo en que el Estado funciona como dispositivo en formas de gobierno. ¿Cuáles son las nuevas tecnologías del poder y formas de control? ¿Cómo resistir a ellas y como pararse ante este ocultamiento?

Es claro que hoy, la institución escolar como una disciplina exhaustiva, omnipresente y puntillosa, solo queda en cierto imaginario social y en la cabeza de algunos nostálgicos docentes. Al interior del sistema, por este ocultamiento del estado, se abren espacios que más que grietas, se parecen a "*agujeros negros*" desconocidos y peligrosos donde es fácil el cinismo, la desprotección, el voluntarismo y la indiferencia total. ¿Será parte de la nueva lógica de gobernabilidad?

Por lo pronto y por lo expresado es un espacio de lucha y disputa que deberá asumir estos desafíos para resistir y crear, o mejor dicho resistir creando.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Bibliografía

- ✓ Althusser, Louis, (1977) *Defensa de La Tesis de Amiens (Es sencillo ser marxista en filosofía?)* en *Posiciones.* Barcelona, Anagrama.
- ✓ Althusser, Louis, (1978) *Lo que no puede durar en el partido comunista*. Siglo XXI España editores.
- ✓ Althusser, Louis, (1993) *El provenir es largo*, Ediciones Destino.
- ✓ Althusser, Louis, (2011) *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. *Freud y Lacan,* Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- ✓ Aronowitz y Giroux (1992) "La enseñanza y el rol del intelectual transformador" en Alliaud (Comp.): *Maestros, formación, práctica y transformación escolar*, Miño y Dávila.
- ✓ Casiello, J y Petruccelli, A (2011) "Desafíos del clasismo en el sindicalismo docente" en Gindin, Julián (Comp.) *Pensar las prácticas sindicales docentes*, Buenos Aires, Herramientas.
- ✓ Castro Orellana, Rodrigo(2006), "Microfísica de la libertad: Foucault y lo político" en Revista de Filosofía Hermenéutica Intercultural. N° 15. Santiago de Chile. Universidad Católica Raúl Silva Enríquez.
- ✓ Cerletti, Alejandro (2008), *Repetición, novedad y sujeto en la educación*, Buenos Aires, Del Estante Editorial.
- ✓ Da Silva, T; (1995) "El proyecto educacional moderno: ¿identidad terminal? ", en: Revista Propuesta EducativaNº 13, Diciembre, Miño y Dávila, Bs. As.
- ✓ Deleuze, Gilles (1990). *Conversaciones.* Capítulo 5, punto 17. "Post-scriptum sobre las sociedades de control"
- ✓ Duschatzky,S (2007)"Qué queda de la educación como encierro, disciplina y vigilancia**"** enCurso Posgrado Subjetividades Mediáticas Y Educación**.** Flacso.
- ✓ Foucault, M (1980), *La verdad y las formas jurídicas.* Barcelona, Gedisa.
- ✓ Foucault, M. (2008) *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. (2ed)
- ✓ Foucault, M. (1989), *El poder: cuatro conferencias.* México*,* Universidad Autónoma Metropolitana.
- ✓ Foucault, M.(1990) "*Las redes del poder",* en *Lenguaje Libertario Tomo 1.*Montevideo Nordam-Comunidad.
- ✓ Foucault, M. (1991), *Microfísica del poder.* Madrid*. La Piqueta.*
- ✓ Foucault, M. (1992**)**,*Genealogía del racismo.* Montevideo, Altamira y Nordam-Comunidad.
- ✓ Foucault, M. (2012), *El Poder, Una Bestia Magnífica: Sobre El Poder, La Prisión Y La Vida* (1ed), Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- ✓ Foucault, M. (2002) *La Hermenéutica del Sujeto. Curso en el Collège de France (1981-1982)*, Buenos Aires, FCE.
- ✓ Foucault, M.*"*Prefacio (El Anti-Edipo*)"* en *Estrategias de Poder. Obras Esenciales*.
- ✓ Freire, Paulo (1985), *Pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Siglo XXI, 32 ediciones.
- ✓ Gindin, Julián comp. (2011) *Pensar las prácticas sindicales docentes*, Buenos Aires, Herramienta.
- ✓ Gramsci*,* A. (1981*) Cuadernos de la cárcel,* en Capione, D. *Antonio Gramsci Orientaciones Introductorias Para su Estudio*http://www.rebelion.org/docs/13842.pdf
- ✓ Gramsci, A. (1984) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce.* Nueva Visión, Bs. As. http://www.gramsci.org.ar/
- ✓ Gramsci, A.*Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y sobre el Estado moderno.* Nueva Visión, Bs. As., 1984. http://www.gramsci.org.ar/
- ✓ Hillert,F; Ouviña, H, Rigal, L; Suarez, D (2011). *Gramsci y la Educación: Pedagogía de la Praxis y Políticas Culturales en América Latina,* Buenos Aires. Noveduc.
- ✓ Marx, K. (1980) *La guerra civil en Francia.* Editorial Progreso.
- ✓ Marx, K. (1991) *"*Prólogo a la contribución a la crítica de la economía capitalista", en *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857".* Siglo XXI editores, Bs. As.
- ✓ Marx, K. y Engels, F (1982) *La ideología alemana*. Editorial Pueblo y Educación.
- ✓ Sorel, Georges (1975) *Reflexiones sobre la violencia*, Santiago de Chile, Ercilla.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes